

Crónicas de un peregrino
El Camino Portugués a Santiago
Cuarta etapa: Pontevedra a Caldas de Reis
Distancia: 22 km



Lunes 8 de agosto de 2005. Otra larga etapa nos espera hoy. Veintidós kilómetros nos separan de Caldas de Rei. Como el día anterior Antonio volvió a salir de madrugada desde su hotel y según nos contó se volvió a confundir de puente para salir de Pontevedra. Tuvo que llamar a un taxi para que le llevara al buen camino. Volvió a perderse poco más tarde pero finalmente unos chavales le orientaron definitivamente. Una odisea. Los riesgos de ir sólo y a oscuras.

Se tiene que atravesar casi toda la ciudad para salir de Pontevedra y encontrar nuestro Camino. Éste abandona la ciudad por la rua Peregrina, praza da Ferrería, rúa Soportais y rúa Real, para cruzar el río Lérez sobre el puente del Burgo.



El grupo saliendo de Pontevedra por el puente del Burgo

Abandonamos Pontevedra por la rúa da Santiña y después las calles de A Gándar. Una fina lluvia nos acompaña desde que salimos bien temprano esa mañana. Vamos bien pertrechados y no nos

molesta en absoluto. Dejamos atrás un castañoal y vamos paralelos a la vía del ferrocarril por camino asfaltado, hasta el lugar de Pontecabras, prosiguiendo rumbo al norte, entre pinos y eucaliptos, hasta alcanzar en suave ascenso la iglesia de Santa María de Alba. El conjunto lo compone aparte de la iglesia un cementerio y un hermoso cruceiro con un Santiago peregrino en el fuste, que nos señala que estamos en el buen camino.



El grupo junto al cruceiro de Santa Maria de Alba

El camino sigue hacia Goxilde, lugar donde hizo un alto Diego Gelmirez en su camino de Braga a Compostela. Gelmirez nacido en Catoira, fue el primer arzobispo de Santiago y quién impulsó la construcción de la catedral de Santiago.

Cruzamos bajo la vía del tren, caminamos por un tramo de carretera con bastante tráfico, a la altura de San Caetano y desde este punto vamos subiendo por un camino arbolado. Son los bosques de Reiris y Lombo da Maceira. Al llegar a la altura de Maceira volvemos a tomar contacto con el asfalto. Pasamos por San Mauro, San Mamede da Portela y Ponte Balbón, éste último con dos cruceiros. Uno de ellos, en el de Amonisa, volvemos a encontrarnos con el Apostol que nos señala el camino a seguir. Hasta que volvamos a salir a la carretera principal, tenemos que ir muy atentos a las señales del Camino, para no despistarnos.

Cuando llegamos a la carretera tenemos que subir por la izquierda de esta hasta encontrarnos con un camino que sale a la izquierda y nos lleva entre fincas, paralelos a la carretera.



El grupo a 46,787 km de Santiago

Llegamos poco después a Briallós, pueblo que atravesaremos y tomando un camino a la izquierda otra vez, nos llevará hasta el núcleo de Tibo, con fuente, cruceiro y lavadero.

Entramos en Caldas de Reis, la *Aquae Celenis* del itinerario de Antonino, bañada por los ríos Umia y Bermaña. Atravesamos un puente sobre el río Umia para penetrar en el núcleo urbano.



Entrando en Caldas de Reis

Al inicio de la población nos encontramos con la iglesia románica de Santa María de Caldas, construcción de principios del siglo XIII. El puente sobre el Umia acerca al peregrino a la fuente de aguas termales que dan nombre a la villa desde época romana. Por esta fuente pasamos para llegar al Hotel O Cruceiro, lugar donde esa noche se hospedó todo el grupo.

Después de un magnífico almuerzo en el mismo hotel y una reparadora siesta, algunos se fueron a darse un baño en piscina climatizada de uno de los balnearios termales de la ciudad y otros nos fuimos a visitar la ciudad. Belén, Angel y yo fuimos a visitar la iglesia de Santo Tomás Becket (1890-1894)



Angel postrado rezando

y el Jardín Botánico. A la vuelta y después de un largo paseo pasamos por la fuente termal donde nos remojamos los brazos y pies.

Cenamos muy bien en el hotel y poco más tarde nos fuimos a descansar, en espera de nuestra penúltima etapa. Santiago estaba cada vez más cerca.



José F. Andrés Mañana más